

Se reciben en esta Adm. de la Sociedad General de Editores, Alcala, 37 y 38, en Madrid, los anuncios de los señores: Barrios, de la Calle de la Cruz, 27.

Se reciben en esta Adm. de la Sociedad General de Editores, Alcala, 37 y 38, en Madrid, los anuncios de los señores: Barrios, de la Calle de la Cruz, 27.

Prerrogativas convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

LOS ROMEROS

La sesión del Congreso, sin que llegase a adquirir grandes vuelos el debate, fué muy interesante y muy movida.

El ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, contestando a una pregunta del Sr. Sánchez Toca referente a las indicaciones que pueda haber hecho Italia con motivo de la peregrinación obrera, hizo declaraciones justas y oportunas, que fueron muy bien acogidas por la Cámara.

El Sr. Sánchez Toca y el Sr. Barrio y Mier, que terció en el debate, sólo desearon que el Gobierno recalcara del de Italia toda clase de seguridades para los peregrinos. El republicano Sr. Lóstán, por el contrario, cree que todo depende de la prudencia de los peregrinos, que no deben profirir el grito subversivo en Italia, de «viva el Papa».

El ministro de la Gobernación, colocándose en el terreno de la justicia y de la lógica, dijo que la conducta de Italia había sido correctísima, y que sin dificultad en nada la peregrinación, era muy natural que adoptasen cuantas medidas de precaución le parecieran necesarias para evitar que una masa de 15.000 extranjeros, más o menos fanáticos, pudiera producir en Roma conflictos, cuyo alcance no era dable prever.

Falta hacía que en el Parlamento diesen algo así como autorización, a fin de demostrar que la manifestación, hostil en el fondo a una potencia amiga, es obra de la iniciativa individual, en que la nación y el Gobierno no quieren ni tienen solidaridad alguna.

Merecen respeto y protección los españoles que van a Roma, y la patria debe cuidarse de que los obsequen, pero siempre a condición de que empleen por no comprometerla y por respetarse a sí mismo.

Mal precedente es lo ocurrido al embarcarse anteayer los peregrinos en Cádiz. Aquellos clamores de «viva el Papa» tomados por el obispo, oídos por las autoridades, y tal vez por el conde de Italia, constituyen—y nos quedamos cortos en el calificativo—una grave inconveniencia.

Vivamente deseamos que no vuelvan a resonar en las calles de Roma.

Pase—y es mucho pasar—que la primera etapa de la peregrinación haya empezado en una de las capitales de la hermosa tierra andaluza, donde millares de trabajadores (de trabajadores auténticos) agonizan de hambre. Lo que no se puede consentir, es que los millares de católicos lanzados a un viaje de recreo, con cuyo coste se daría de comer durante un mes a los necesitados de dos ó tres provincias, lleguen a tierra extranjera con el mismo humor belicoso, y crean que es lo más natural del mundo dar en Roma los mismos gritos y hacer los mismos alardes a que las autoridades gaditanas prestaron apacible asentimiento.

Santo y bueno que con esos dispendios inoportunos se excite aún más la amarga desesperación de los infelices campesinos y braceros que no tienen con qué alimentar a sus hijos. Allí la conciencia de los que así proceden, y absuélvanse, mirando a su probable buena intención, el Papa.

Pero cuando de no extralimitarse en la capital de Italia, y dejen allí el dinero que les sobra, sin promover ni ocasionar disturbios.

Una cosa es la bandera de la patria, y otra el estandarte de la parroquia ó congregación respectiva.

Lleven, pues, enfundado el segundo, hasta que se hallen dentro del Vaticano, si aspiran a que no les falte, en caso de necesidad, el amparo de la primera.

La carta del Sr. Castelar

Se ha publicado en hoja suelta la contestación dirigida por el Sr. Castelar a los señores diputados Sres. Abarzuza, Albarado, Calzado, Cano, García y Soriano, Celleruelo, Copeda, Ladio, Puidó, Martínez (D. Justo), Martínez Pacheco, del Río, Rodríguez de la Borbolla, Ruiz López, Salvany y Zubizar.

La sustancial, es la siguiente: «Así como reestablecimos el orden bajo las instituciones de nuestra preferencia y con el instrumento sólo del partido republicano conservador que improvisamos en la Constitución última de la Revolución; la democracia y la libertad no las hemos reestablecido sólo, ¡ah! las hemos reestablecido de acuerdo con los dos partidos gobernantes del período este, y bajo instituciones, no traídas ni desechadas por nosotros, a nosotros impuestas por el triunfo de la Restauración.

Pues bien: tal resultado, el de haber conseguido la democracia por impulso nuestro, si, pero por obra de instituciones y partidos a nosotros ajenos y aun opuestos, nos obligan con estas instituciones y estos partidos a deberes no formulados en convenio ninguno, y, sin embargo, tanto más fuertes para las almas grandes y para los corazones enteros, cuanto menos difícil es romperlos y negarlos, adquiriendo esa fama de Maquiavelos, gloriosa entre los cortesanos, ridícula, por inútil, en la democracia, los cuales deberes tienen para mí una coacción moral mucho mayor que cuanta coacción material pudieran prestarnos las escrituras de fe pública ó la sanción del Código penal. Nadie lo ha olvidado: le dijimos al partido fusionista, que si en su programa inscribía nuestros principios, nosotros estábamos obligados a sostenerlos perpetuamente; le dijimos al partido conservador, que si los conservaba, nosotros, por nuestra parte, y en aquello que de cada persona ó colectividad depende, nos comprometíamos a declarar cerrado el período constituyente y a no alentar ni siquiera la invocación de ciertos artículos del Código del 69 inscriptos por una parte de las fracciones monárquicas en sus programas; le dijimos a la Monarquía que si confiaba en el sufragio universal, como confió en el resto de nuestros principios ya vencedores y legitimados, sería ella la fórmula de esta generación; y como con lealtad el partido liberal propuso y realizó los derechos conservados los conservó, como con lealtad la Monarquía los guardó, como con lealtad nosotros estamos obligados a proceder respecto de los que así proceden para que no aparezcan los mas favorecidos por esta serie inenarrable de ideas progresivas, cuyo triunfo y ejercicio me parecen a mí, un apóstol y propagandista, un sueño, desoladísimo, desolado, ingrato.

No aconsejo esto a ustedes, y deploro no poder, como en otras ocasiones, dirigirlos, ni aun acompañarlos. Hace ya seis años pronuncié un discurso, recibido por la opinión, según yo quería, como testamento político de mi vida, testamento recitado por mí de coro en el Congreso, después de muy aprendido y rumiado, al abandonar para siempre la tribuna, la prensa, la dirección del partido noabilista, y con todo ello las conquiscentes aspiraciones al Gobierno, vedado por necesidad a quien viera el triunfo de todos sus ideales cumplido dentro de la forma que reviste hoy el Estado, contraria por completo a la por él defendida en propaganda singular y excepcional, apostolado casi único en la historia española, de cuyos alcances y efectos, aquel que lo emprendió tiene la responsabilidad sólo, pero no sus amigos, quienes le siguieron durante ocho lustros, quizá por devoción personal, ó quizá por afecto a otros cánones de su programa, compuesto con muchos dogmas, todos ya formulados en Códigos que componen la legalidad común y definitiva, al par de diluidos, como antes dijera, en la vida y en las costumbres nacionales, para honra y prez de nuestra patria.

Pues bien: este discurso tirando a desfogar de los compromisos republicanos, con que pudieran creerse por su larguísima compañía conmigo ligados más correligionarios, y diciendo al país que dentro del régimen vigente se hallan todos mis principios sustanciales cumplidos, mereció los honores de una publicación en grueso volumen, propuesta y realizada, mal de mi grado, por algunos antiguos amigos, que hoy maldicen de mí, al ver puesta por obra con formalidad lo entonces hablado con reflexión, como si los discursos no pasasen de meras entelequias, parecidas a combinaciones arbitrarias ó recreos estéticos del espíritu, y sin más consecuencia que los ecos repetidos por las bóvedas del salón donde se pronunciaron, y no debieran encarnar en la realidad, cual todo Verbo verdadero, ni ser seguidos de los hechos que los corroboran y los cumplen.

Cuidado que yo no me mordi la lengua en el discurso del 7 de Febrero, como no me mordi la lengua en el discurso del 3 de Enero; y dije lo siguiente, puesto sobre sus cabezas por los señores, a quienes todo aquello les pareció de perlas cuando yo lo decía, y que «hoy están hechos de hielos cuando lo cumpla, cual si en cualquier momento y tergiversaciones cosas tan explícitas y claras como éstas:

«Hubo un tiempo en que nuestro fanatismo nos llevó a creer en la incompatibilidad completa de la Monarquía con las libertades públicas. En vano dominaba el principio monárquico sobre Inglaterra; en vano sobre Bélgica; en vano sobre Suecia y Noruega; en vano sobre mil puntos, donde con el tiempo la libertad reinaba; nosotros eramos que en la Monarquía y la libertad eran incompatibles. Pues yo voy a decir una cosa: *Vuestra Monarquía, es la libertad que hoy tiene, vuestra Monarquía, es la libertad que hoy tiene, vuestra Monarquía, es la libertad que hoy tiene.*»

Aquí está la cuestión, ¿Venerados ciertos fatalismos? ¿Se podrán sostener ciertos espíritus al medio ambiente, como ahora se dice? ¿Hay de lo alto una inspiración de la conciencia humana tal, que en ninguna de nuestras instituciones se deduciría el ideal de nuestro progreso? No lo sé. Pero debo decir que si vuestra Monarquía es hoy una Monarquía liberal, vuestra Monarquía será mañana una Monarquía democrática, en cuanto se haya reestablecido el Jurado popular y el sufragio universal. Y así como dije a los míos, y no me oyeran, en cierta noche célebre: *Nuestra República será la fórmula de esta generación, si acordáis a hacerla conservadora, os digo ahora a vosotros: Vuestra Monarquía será la fórmula de esta generación, si acordáis a hacerla democrática.*

¿Podían llamarse a engaño quienes publicaron y difundieron especies tan claras y concretas?

metíamos a declarar cerrado el período constituyente y a no alentar ni siquiera la invocación de ciertos artículos del Código del 69 inscriptos por una parte de las fracciones monárquicas en sus programas; le dijimos a la Monarquía que si confiaba en el sufragio universal, como confió en el resto de nuestros principios ya vencedores y legitimados, sería ella la fórmula de esta generación; y como con lealtad el partido liberal propuso y realizó los derechos conservados los conservó, como con lealtad la Monarquía los guardó, como con lealtad nosotros estamos obligados a proceder respecto de los que así proceden para que no aparezcan los mas favorecidos por esta serie inenarrable de ideas progresivas, cuyo triunfo y ejercicio me parecen a mí, un apóstol y propagandista, un sueño, desoladísimo, desolado, ingrato.

No aconsejo esto a ustedes, y deploro no poder, como en otras ocasiones, dirigirlos, ni aun acompañarlos. Hace ya seis años pronuncié un discurso, recibido por la opinión, según yo quería, como testamento político de mi vida, testamento recitado por mí de coro en el Congreso, después de muy aprendido y rumiado, al abandonar para siempre la tribuna, la prensa, la dirección del partido noabilista, y con todo ello las conquiscentes aspiraciones al Gobierno, vedado por necesidad a quien viera el triunfo de todos sus ideales cumplido dentro de la forma que reviste hoy el Estado, contraria por completo a la por él defendida en propaganda singular y excepcional, apostolado casi único en la historia española, de cuyos alcances y efectos, aquel que lo emprendió tiene la responsabilidad sólo, pero no sus amigos, quienes le siguieron durante ocho lustros, quizá por devoción personal, ó quizá por afecto a otros cánones de su programa, compuesto con muchos dogmas, todos ya formulados en Códigos que componen la legalidad común y definitiva, al par de diluidos, como antes dijera, en la vida y en las costumbres nacionales, para honra y prez de nuestra patria.

Pues bien: este discurso tirando a desfogar de los compromisos republicanos, con que pudieran creerse por su larguísima compañía conmigo ligados más correligionarios, y diciendo al país que dentro del régimen vigente se hallan todos mis principios sustanciales cumplidos, mereció los honores de una publicación en grueso volumen, propuesta y realizada, mal de mi grado, por algunos antiguos amigos, que hoy maldicen de mí, al ver puesta por obra con formalidad lo entonces hablado con reflexión, como si los discursos no pasasen de meras entelequias, parecidas a combinaciones arbitrarias ó recreos estéticos del espíritu, y sin más consecuencia que los ecos repetidos por las bóvedas del salón donde se pronunciaron, y no debieran encarnar en la realidad, cual todo Verbo verdadero, ni ser seguidos de los hechos que los corroboran y los cumplen.

Cuidado que yo no me mordi la lengua en el discurso del 7 de Febrero, como no me mordi la lengua en el discurso del 3 de Enero; y dije lo siguiente, puesto sobre sus cabezas por los señores, a quienes todo aquello les pareció de perlas cuando yo lo decía, y que «hoy están hechos de hielos cuando lo cumpla, cual si en cualquier momento y tergiversaciones cosas tan explícitas y claras como éstas:

«Hubo un tiempo en que nuestro fanatismo nos llevó a creer en la incompatibilidad completa de la Monarquía con las libertades públicas. En vano dominaba el principio monárquico sobre Inglaterra; en vano sobre Bélgica; en vano sobre Suecia y Noruega; en vano sobre mil puntos, donde con el tiempo la libertad reinaba; nosotros eramos que en la Monarquía y la libertad eran incompatibles. Pues yo voy a decir una cosa: *Vuestra Monarquía, es la libertad que hoy tiene, vuestra Monarquía, es la libertad que hoy tiene, vuestra Monarquía, es la libertad que hoy tiene.*»

Aquí está la cuestión, ¿Venerados ciertos fatalismos? ¿Se podrán sostener ciertos espíritus al medio ambiente, como ahora se dice? ¿Hay de lo alto una inspiración de la conciencia humana tal, que en ninguna de nuestras instituciones se deduciría el ideal de nuestro progreso? No lo sé. Pero debo decir que si vuestra Monarquía es hoy una Monarquía liberal, vuestra Monarquía será mañana una Monarquía democrática, en cuanto se haya reestablecido el Jurado popular y el sufragio universal. Y así como dije a los míos, y no me oyeran, en cierta noche célebre: *Nuestra República será la fórmula de esta generación, si acordáis a hacerla conservadora, os digo ahora a vosotros: Vuestra Monarquía será la fórmula de esta generación, si acordáis a hacerla democrática.*

¿Podían llamarse a engaño quienes publicaron y difundieron especies tan claras y concretas?

Abrimos aquí un paréntesis, para declarar, en uso de la libertad de opinión, que si podíamos.

De ser las conquiscentes especies tan claras, concretas y aplicables, como ahora se dice, logrado, según se hallaba, al caer los liberales en Julio de 1890, el reestablecimiento de la libertad de enseñanza, la libertad de reunión, la libertad de asociación, la libertad de imprenta, el juicio público, el matrimonio civil, el Jurado popular y el sufragio universal, hubiera venido a punto en la última sesión de aquellas Cortes reconocer altamente el compromiso, ya que no con un viva el rey, semejante al del Sr. Martos en 1894, al menos con una categórica afirmación de que los liberales y liberales formaban desde tal momento y para compartir, no el Gobierno, sino la común desgracia, un sólo cuerpo de partido.

No se hizo así; lo que se hizo, después de hablar de *Camarillas secretas* y de recordar sucesos análogos de 1856 y 1868, fue entrar con los demas republicanos en dos alianzas, electorales, a las cuales no quisieron adherirse los fusionistas, por entender que iban en contra de las instituciones vigentes.

Prosigue el Sr. Castelar en su brillantísima demostración, y advierte que no hay deshonra alguna en apoyar y servir a la monarquía.

«Pues qué—pregunta—no tenía honor Kossuth cuando aconsejaba en momentos solemnes al conde Andrassy proscripto por los Hapsburgos y condenado a muerte, que los sirviera, después de haberse reestablecido la libertad bajo el imperio de los Hapsburgos? Los primeros ministros del rey de Hungría estaban compuestos, en su mayor parte, de condenados a muerte. Pues qué iba a tener honor Mazzini cuando dejaba sin protesta que Garibaldi, Zanardelli Crispi, sirvieran a la dinastía de Saboya?»

Es verdad. Fuera parte de que Kossuth se alejó de siempre de la tierra patria, no obstante el logro de cosa tan grande y nacional como la autonomía húngara; a pesar de que Mazzini, hasta la hora de su fallecimiento en Pisa, trabajó sin tregua a favor de la República, y prescindiendo de que ni el uno ni el otro capitaneasen huera política en los parlamentos de Budapest y de Roma, el ejemplo tiene toda la fuerza que se le pide.

Ni siquiera había necesidad de invocarle, pues a nadie parecería deshonroso, el que personas dignas por su rectitud y sus méritos notoriamente acreditados, de las mayores consideraciones, ingresen en el campo de la monarquía, guiados por el dictado de una limpia conciencia, movidos por los estímulos de una honrada convicción, y pensando tan sólo en el servicio de la patria.

Digna es de respeto su conducta, pero no puede ser menos la de aquellos otros, que tienen el firme propósito de permanecer fieles a la causa de la República, sin dejar por eso de consagrarse, aprovechando los medios que les dan la Constitución y las leyes, a la defensa de los grandes intereses nacionales comunes a todas las sectas y a todos los partidos.

Nadie censurará a los Andrassy y Cairoli; nadie tampoco podrá calificar en serio de *chocheces* las nobles intenciones de Kossuth y de Mazzini, ni las de los demócratas, fieles imitadores suyos, que participaron y aún participan de ellas.

«Creo—añade el Sr. Castelar—que todo el viejo partido posibilista se agrupará en torno de ustedes, nuestra representación parlamentaria. Creo más: creo que todos los demócratas de las fracciones históricas concluirán por seguirlos a ustedes y por cooperar a su obra de paz y libertad, tan indispensable a nuestra patria. Ya se dijo, con frase feliz, en el Senado, por elocuentísimos labios: están condenados a maldicirnos y a imitarnos. Yo, con mi consejo, como amigo, y con mi pluma, como publicista, no los abandonaré un minuto. Pero no puedo prometer más. De la política militante me retiro y aparto para siempre.

Desde mi hogar, consagrado a obras literarias y científicas, dirigiré votos al cielo para que dure mucho, y perdure si es preciso este período de paz con libertad, quizá único en nuestros anales, y se cumplan las leyes y se afiancen las instituciones bajo cuya sombra hemos cosechado tantos progresos. Los dogmatismos intrínsecos ya no prevalecerán.

Se los más fácilmente que se funda la democracia. El toque no está en adquirirla, sino en conservarla. La luz de nuestros ideales fue antes el relámpago; que sea hoy el normal calorífico luminoso en que se bañan el sol y los astros y se vivifican todos los seres criados. Nada de intrínsecos. Los partidos; y más ahora, se organizan para una inmanente acción útil, y no para quisiéramos abstractos y apocalípticos fantásticos. Se reúnen los individuos en agrupaciones políticas, antes que para discurrir, para hacer. Lo que necesita la patria es que hagamos un presupuesto formal bajo las alas de nuestra paz y nuestra libertad. Cooperen ustedes a que lo tengamos, y no se curen de viejas y gastadas chocheces políticas.

Procediendo así, habrán merecido bien de su propia conciencia y prestado un servicio inolvidable a la patria.

Las reformas, por justas que sean, no encerradas en las categorías de lo necesario y oportuno, marcan siempre, según muestra un principio, tan democrático en sí mismo y tan de imposible aplicación a los pueblos europeos en su totalidad, como la tan predicada y querida separación entre la Iglesia y el Estado. Bien es verdad que no puede tomarse nada de esto, ninguna temeridad, representados y dirigidos como se hallan ustedes por el estadista que, desde la fundación de nuestra democracia contemporánea, perteneció a la extrema derecha suya, sirviendo con elevación de pensamiento y sinceridad de carácter los principios más conservadores dentro de la incondicionalidad del derecho.»

Así acaba la hermosísima carta del señor Castelar, que es, en realidad, su testamento político.

Caba suponer que con arreglo a su espíritu, haga muy pronto el Sr. Abarzuza declaraciones explícitas en el Senado.

Después de ellas, creemos que el posibilismo se fundará por completo, y renunciando a toda característica en el partido liberal, pues el Sr. Castelar entiende que en la política española no debe haber multitud de arroyuelos, sino contados y caudalosos ríos.

Rectificaron ambos.

El señor conde de Canga-Argüelles preguntó si es cierto que el Gobierno italiano ha hecho algunas observaciones al español sobre la peregrinación obrera a Roma.

El señor ministro de Estado dice que únicamente ha habido las observaciones inevitables cuando más de 15.000 personas van a entrar en una población, pues este número desusado de forasteros puede dar lugar a desórdenes que hay que prevenir.

Comentó una frase del obispo de Cádiz, que decía que la peregrinación era la primera batalla reñida con el anarquismo y exclamó: «El sentimiento religioso que va a Roma no riñe con nadie.»

El señor conde de Canga-Argüelles volvió a hablar de la peregrinación y el anarquismo, y exclamó:

«El peligro está muy cerca. Mirad. (El orador señalaba la verja colocada en la tribuna pública. Risas.)

La bomba que estalló anoche en París estallará mañana en Madrid. (Varios señores: No, no. Risas.)

La peregrinación no es carlista, no es de fanáticos; es de personas de toda clase de opiniones. Van a Roma a ver a Su Santidad, que es el Papa de los obreros.»

El señor conde de Montenegro, dirigió un ruego al señor ministro de Hacienda para que se provea de fondos a la Junta de obras del puerto de Santander para que siga sus trabajos, retirando antes los restos del vapor *Machichaco*.

El Sr. Niclaus presentó una exposición de la Sociedad Económica de Barcelona, contraria a los tratados.

Y se entró en el orden del día, aprobándose, sin discusión, varios dictámenes de la comisión de actas.

Juraron el cargo de senador los señores obispos de la Habana, marqués de Villasegura, Granda, Martínez Durango y Aznar.

El señor duque de Tetuan reanudo su discurso-interpelación sobre el *modus vivendi* con Francia.

Dijo que ninguna confianza podía inspirar el partido liberal, que prometió hacer el tratado con Francia, y no ha logrado ni entrar en negociaciones. Los liberales no tienen criterio en este asunto mientras que los conservadores tienen el de una protección prudente a la industria nacional; «habéis jugado a cara ó cruz si el nuevo Arancel debía ser liberal ó protector.»

«No consideraba conveniente el Arancel a los intereses del país? Pues debisteis levantar la bandera del librecomercio.

«El oportunismo es la negación de todo principio.

«¿Qué se ha hecho de las negociaciones que tan adelantadas dejó el Gobierno conservador?

Se suspende el debate, y se reunió el Senado en sesiones para elegir las comisiones que figuraban en el orden del día. De estas las más interesantes eran la del régimen aduanero, conocida por la del *bill*, y la de los tratados, cuyo resultado fué el siguiente:

Sección primera. Para el *bill*, triunfó el señor Tejada de Valdovinos, conservador, en contra del Sr. Cort, fusionista. Para los tratados, marqués de Mochoa, conservador, contra el Sr. Rózpide, fusionista.

Sección segunda. Para el *bill*, el conde de Mayala, fusionista, contra el marqués de Muros. Para los tratados, el duque de Almodovar del Valle, fusionista, contra el Sr. Niclaus.

Sección tercera. Para el *bill*, el Sr. Page, fusionista, frente al vizconde de Campo-Grande, y para los tratados, el Sr. Vázquez Queipo, fusionista, contra el conde de Esteban Collantes.

Sección cuarta. Para el *bill*, Sr. Bosch, conservador, contra el Sr. Pérez Caballero, y para los tratados el Sr. García Barzaud, conservador, contra el Sr. Hoppé.

Sección quinta. Para el *bill*, el marqués de Hollos, conservador, frente al Sr. Riño, y para los tratados, el Sr. Durán y Bas, conservador, contra el Sr. Albarado.

Sección sexta. Para el *bill*, el Sr. Chavarrí, fusionista, contra el Sr. Portuondo, fusionista también, y para los tratados, el señor Abarzuza contra el marqués de Grimaldo.

Sección séptima. Para el *bill*, el Sr. Torre Villanueva, fusionista, sin oposición, por parte de los conservadores, y para los tratados, en segunda votación (pues en la primera hubo empate entre el duque de Varguara y el marqués de Alélla), el duque de Tetuan. Esta última votación se concreta al tratado con Austria.

Poco después de las siete se reanudo la sesión para dar cuenta del resultado de la reunión de secciones.

Seguidamente se levantó la sesión.

ciarse los fusionistas, por entender que iban en contra de las instituciones vigentes.

Prosigue el Sr. Castelar en su brillantísima demostración, y advierte que no hay deshonra alguna en apoyar y servir a la monarquía.

«Pues qué—pregunta—no tenía honor Kossuth cuando aconsejaba en momentos solemnes al conde Andrassy proscripto por los Hapsburgos y condenado a muerte, que los sirviera, después de haberse reestablecido la libertad bajo el imperio de los Hapsburgos? Los primeros ministros del rey de Hungría estaban compuestos, en su mayor parte, de condenados a muerte. Pues qué iba a tener honor Mazzini cuando dejaba sin protesta que Garibaldi, Zanardelli Crispi, sirvieran a la dinastía de Saboya?»

Es verdad. Fuera parte de que Kossuth se alejó de siempre de la tierra patria, no obstante el logro de cosa tan grande y nacional como la autonomía húngara; a pesar de que Mazzini, hasta la hora de su fallecimiento en Pisa, trabajó sin tregua a favor de la República, y prescindiendo de que ni el uno ni el otro capitaneasen huera política en los parlamentos de Budapest y de Roma, el ejemplo tiene toda la fuerza que se le pide.

Ni siquiera había necesidad de invocarle, pues a nadie parecería deshonroso, el que personas dignas por su rectitud y sus méritos notoriamente acreditados, de las mayores consideraciones, ingresen en el campo de la monarquía, guiados por el dictado de una limpia conciencia, movidos por los estímulos de una honrada convicción, y pensando tan sólo en el servicio de la patria.

Digna es de respeto su conducta, pero no puede ser menos la de aquellos otros, que tienen el firme propósito de permanecer fieles a la causa de la República, sin dejar por eso de consagrarse, aprovechando los medios que les dan la Constitución y las leyes, a la defensa de los grandes intereses nacionales comunes a todas las sectas y a todos los partidos.

Nadie censurará a los Andrassy y Cairoli; nadie tampoco podrá calificar en serio de *chocheces* las nobles intenciones de Kossuth y de Mazzini, ni las de los demócratas, fieles imitadores suyos, que participaron y aún participan de ellas.

«Creo—añade el Sr. Castelar—que todo el viejo partido posibilista se agrupará en torno de ustedes, nuestra representación parlamentaria. Creo más: creo que todos los demócratas de las fracciones históricas concluirán por seguirlos a ustedes y por cooperar a su obra de paz y libertad, tan indispensable a nuestra patria. Ya se dijo, con frase feliz, en el Senado, por elocuentísimos labios: están condenados a maldicirnos y a imitarnos. Yo, con mi consejo, como amigo, y con mi pluma, como publicista, no los abandonaré un minuto. Pero no puedo prometer más. De la política militante me retiro y aparto para siempre.

Desde mi hogar, consagrado a obras literarias y científicas, dirigiré votos al cielo para que dure mucho, y perdure si es preciso este período de paz con libertad, quizá único en nuestros anales, y se cumplan las leyes y se afiancen las instituciones bajo cuya sombra hemos cosechado tantos progresos. Los dogmatismos intrínsecos ya no prevalecerán.

Se los más fácilmente que se funda la democracia. El toque no está en adquirirla, sino en conservarla. La luz de nuestros ideales fue antes el relámpago; que sea hoy el normal calorífico luminoso en que se bañan el sol y los astros y se vivifican todos los seres criados. Nada de intrínsecos. Los partidos; y más ahora, se organizan para una inmanente acción útil, y no para quisiéramos abstractos y apocalípticos fantásticos. Se reúnen los individuos en agrupaciones políticas, antes que para discurrir, para hacer. Lo que necesita la patria es que hagamos un presupuesto formal bajo las alas de nuestra paz y nuestra libertad. Cooperen ustedes a que lo tengamos, y no se curen de viejas y gastadas chocheces políticas.

Procediendo así, habrán merecido bien de su propia conciencia y prestado un servicio inolvidable a la patria.

Las reformas, por justas que sean, no encerradas en las categorías de lo necesario y oportuno, marcan siempre, según muestra un principio, tan democrático en sí mismo y tan de imposible aplicación a los pueblos europeos en su totalidad, como la tan predicada y querida separación entre la Iglesia y el Estado. Bien es verdad que no puede tomarse nada de esto, ninguna temeridad, representados y dirigidos como se hallan ustedes por el estadista que, desde la fundación de nuestra democracia contemporánea, perteneció a la extrema derecha suya, sirviendo con elevación de pensamiento y sinceridad de carácter los principios más conservadores dentro de la incondicionalidad del derecho.»

Así acaba la hermosísima carta del señor Castelar, que es, en realidad, su testamento político.

Caba suponer que con arreglo a su espíritu, haga muy pronto el Sr. Abarzuza declaraciones explícitas en el Senado.

Después de ellas, creemos que el posibilismo se fundará por completo, y renunciando a toda característica en el partido liberal, pues el Sr. Castelar entiende que en la política española no debe haber multitud de arroyuelos, sino contados y caudalosos ríos.

Rectificaron ambos.

El señor conde de Canga-Argüelles preguntó si es cierto que el Gobierno italiano ha hecho algunas observaciones al español sobre la peregrinación obrera a Roma.

El señor ministro de Estado dice que únicamente ha habido las observaciones inevitables cuando más de 15.000 personas van a entrar en una población, pues este número desusado de forasteros puede dar lugar a desórdenes que hay que prevenir.

Comentó una frase del obispo de Cádiz, que decía que la peregrinación era la primera batalla reñida con el anarquismo y exclamó: «El sentimiento religioso que va a Roma no riñe con nadie.»

El señor conde de Canga-Argüelles volvió a hablar de la peregrinación y el anarquismo, y exclamó:

«El peligro está muy cerca. Mirad. (El orador señalaba la verja colocada en la tribuna pública. Risas.)

La bomba que estalló anoche en París estallará mañana en Madrid. (Varios señores: No, no. Risas.)

La peregrinación no es carlista, no es de fanáticos; es de personas de toda clase de opiniones. Van a Roma a ver a Su Santidad, que es el Papa de los obreros.»

El señor conde de Montenegro, dirigió un ruego al señor ministro de Hacienda para que se provea de fondos a la Junta de obras del puerto de Santander para que siga sus trabajos, retirando antes los restos del vapor *Machichaco*.

El Sr. Niclaus presentó una exposición de la Sociedad Económica de Barcelona, contraria a los tratados.

Y se entró en el orden del día, aprobándose, sin discusión, varios dictámenes de la comisión de actas.

Juraron el cargo de senador los señores obispos de la Habana, marqués de Villasegura, Granda, Martínez Durango y Aznar.

El señor duque de Tetuan reanudo su discurso-interpelación sobre el *modus vivendi* con Francia.

Dijo que ninguna confianza podía inspirar el partido liberal, que prometió hacer el tratado con Francia, y no ha logrado ni entrar en negociaciones. Los liberales no tienen criterio en este asunto mientras que los conservadores tienen el de una protección prudente a la industria nacional; «habéis jugado a cara ó cruz si el nuevo Arancel debía ser liberal ó protector.»

«No consideraba conveniente el Arancel a los intereses del país? Pues debisteis levantar la bandera del librecomercio.

«El oportunismo es la negación de todo principio.

«¿Qué se ha hecho de las negociaciones que tan adelantadas dejó el Gobierno conservador?

TELEGRAMAS

De la Agencia Febrá

Los soberanos de Alemania Italia
 Roma 9 (10.45 a.m.).—No se puede dudar ya de la importancia política que reviste la entrevista de los soberanos de Alemania e Italia. Créese en los círculos bien informados que ha sido objeto principal de conversaciones entre los altos representantes la situación social y financiera por que atraviesa este reino, y es bastante general la opinión de que el emperador está resuelto a no exigir ya de su aliado la continuación de un estado de cosas ruinoso para el país y peligroso para esta monarquía.

Fecia 9 (3.25 p.m.).—El emperador Guillermo ha marchado de esta población en la mañana de hoy, acompañado por el rey Humberto, que fue en su compañía hasta Mala-Mercé y volvió después a Venecia. Sigue siendo muy comentada la visita del soberano alemán.

Tariffas norteamericanas
 Washington 9.—La divergencia de opiniones entre los demócratas del Senado, en materia de rebase hasta mayo de este verano, la votación del proyecto de tarifas. También sería posible que llegara a motivar la derrota de dicho proyecto.

La Cámara de los Comunes
 Londres 9 (8.45 a.m.).—En la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, el Sr. Harcourt propone una moción en la que se pide que durante el resto de la legislatura los proyectos gubernamentales tengan prioridad sobre todas las demás discusiones en los debates, y que las sesiones de las cámaras comiencen a las dos de la tarde para discutir estos mismos proyectos.

El Gobierno plantea la cuestión de confianza sobre la moción.
 Londres 9 (10.10 a.m.).—La Cámara de los Comunes ha rechazado por 288 votos contra 244, la primera moción de la sesión del señor Harcourt, encaminada a limitar los efectos de dicha moción al período de la Pascua de Pentecostés.

El Gobierno ha tenido, pues, una mayoría de 24 votos.
 Los ministeriales han acogido el resultado de la votación con grandes aplausos.

Los insurrectos brasileños
 Buenos Aires 9.—Circular el rumor de que cuarenta de los insurrectos brasileños logran evadirse de los buques portugueses en que se hallaban, y se refugiaron en el lazareto en la isla Maudin García, otros aseguran que Saldanha de Gama y sus oficiales fueron los que se evadieron y marcharon a Rio Grande do Sul.

Declaraciones del rey Humberto
 París 9 (8.50 a.m.).—En la audiencia que el rey Humberto con el Sr. Calmette, redactor del Figaro, el soberano italiano declaró que no existe entre Francia e Italia, algo una mala inteligencia, pero en manera alguna un antagonismo que pueda alarmar a los patriotas.

Ambos países—dijo—se profesan profunda simpatía. Protestó contra aquellos que le presentan como partidario de la guerra. Afirmó que la entrevista de Venecia entre él y Guillermo II, es de mera amistad personal y no tiene nada que ver con la política europea.

Viena 9 (8.45 a.m.).—Las declaraciones hechas por Humberto a un periódico francés en vísperas de la entrevista con Guillermo II han producido en los círculos de esta capital muy mal efecto.

Se cree que el rey de Italia, viendo empeorar la situación financiera en su país, ha creído oportuno dar un paso que haga posible en París una operación de crédito muy necesaria para atender a las necesidades del Tesoro italiano.

Sin embargo, nadie supone que el rey pretenda apartarse de la alianza con los dos imperios, y a lo más una actitud que en caso de un conflicto europeo le dejaría a mano de probables complicaciones de orden interior.

Los Aranceles Y LOS CONSERVADORES

Pocas veces se habrán abierto las Cortes, después de tal largo interregno, y con asuntos de tan grande e inmediato interés como ahora. Las mejores provincias de Andalucía sufren los horrores del hambre en sus formas más crudas, y parece que debía preocupar a la representación nacional, anticipándose a todo otro tema de discusión. Pero nuestros legisladores no lo entienden así. Trece jornadas del Senado, nada menos, ha empleado el egregio duque de Tetuan, en defender la feliz obra arancelaria del partido conservador, que en su propia opinión, en la nuestra, y en la de todo el que la tiene, está ya suficientemente juzgada y relegada al desván de las leyes avergonzadas y pasadas de moda, y es de creer que el derecho de elección para cosas tan inútiles, responde al propósito de proporcionar agradable entretenimiento en sus vacaciones parlamentarias.

Porque no obra cosa que más al tiempo se puede pronunciar el partido conservador, al emprender la defensa de una obra tan despreciable, que sabe de antemano que no puede subsistir, y que tampoco le conviene subvertirla.

El partido conservador está ejerciendo de héroe por fuerza; en el no figura ningún hombre conspicuo que haya venido al mundo político con ideas favorables al proteccionismo, y es bien sabido, que el ilustre estadístico que lo acudilla, nunca tuvo fe en esta causa, y que, aun cuando sus adhesiones no le llevaron nunca a profundizar el estudio de las cuestiones económicas, sus mejores inspiraciones fueron siempre en favor de la libertad comercial sin distinción ni reservas, y si hoy ampara intereses particulares opuestos a sus opiniones y lecciones al bien general, es a remolque de necesidades políticas que le arrastran a donde nunca pensó ir, el mayor lastre de su partido, lo forman grandes intereses que reclaman absurda protección arancelaria, y quisiera, si no quisiera, ha de dárles satisfacción, hallándose en la situación de aquel condenado a quien los demonios arrastraban al infierno, y a quien un amigo que halló al paso, preguntó ¿a dónde vas? y le respondió: no voy, que me llevan.

Atribuir a los promotores conservadores otros móviles y otro criterio en esta cuestión, sería ofender su innegable perspicacia. Pues que, aun habiendo de ver ellos los males del actual régimen arancelario que todos vemos? Admitamos por un momento la hipótesis de que las corrientes proteccionistas de Alemania y Francia por un lado, y por otro el contacto diario con los grandes industriales de su partido, que siempre tienen entre dientes de protección, hubieran logrado quebrantar la firmeza de convicciones opuestas, y

que enfrente de las grandes responsabilidades que a ellos que en la actualidad de la cosa pública recaen a los miembros de la Cámara, en la elección de sistemas tan oportunos como los que se combaten en nuestros círculos, se refugiasen al Sr. Cánovas del Castillo a hacer una experiencia de la mala prohibición, todo esto es concombres y explicaciones perfectas, pero la que no tendría justificación posible, que habíamos defendido el arancel, las mejores razones y conveniencias de su defensa influencia política en sostener su imperio, no es el señor Cánovas del Castillo hombre para emprender en imposibles. Por lo tanto, no puede tenerse en cuenta ninguna en el éxito de la campaña movida por el duque de Tetuan, y lo que ha de darse en su fuero interno, en bien del país y para facilidad de su gestión gubernamental futura, es que el Gobierno actual haga todos los intentos de comercio posible con todas las bajas necesarias, cosa que el no podría hacer en su quietismo con elementos que le prestan importante fuerza política.

Nadie mejor que el Sr. Cánovas del Castillo, en la cuestión arancelaria, el partido conservador se halla en una base falsa, y como ya hemos dicho que se ve obligado a hacer el hero por fuerza, hará oposición a los tratados de comercio, pero oposición de relumbro como la que hizo al régimen de 1892. Puro pasatiempo.

Que duda puede haber al Sr. Cánovas de lo contraproducente del actual régimen arancelario? Anunciaron con profética voz sus magníficos resultados, consistentes en la desaparición del déficit comercial, mejora del cambio, y aumento del consumo y de la producción interior. El cambio, en lugar de mejorar, ha empeorado hasta llegar al 23 por 100; el déficit de la balanza comercial no ha desaparecido ni disminuido, ha aumentado en 20 millones de pesetas el año 1892. Y el consumo y la producción interior no han aumentado, han disminuido por más de 33 millones de pesetas; se han dejado de exportar en 1892 y 1893, sin que los haya absorbido el consumo interior cuya capacidad para artículos del exterior ha disminuido en más de 320 millones de pesetas.

Reto no lo puede desconocer nadie, y si algún espíritu simpático duda, podrá desvanecer la preocupación con el examen del análisis siguiente de la comparación de importaciones de algodón de los años 1891 y 1893:

1891
 En rama: 80.730.306 kilogramos.—Hilados y torcidos: 720.916 kilogramos.—Tejidos: 2.029.870 kilogramos.—Total: 2.831.052 kilogramos.—Valor total: 101.630.440 pesetas.

1893
 En rama: 53.912.881 kilogramos.—Hilados y torcidos: 558.815 kilogramos.—Tejidos: 746.943 kilogramos.—Total: 55.218.639 kilogramos.—Valor total: 86.045.476 pesetas.

BATA
 En rama: 8.817.425 kilogramos.—Hilados y torcidos: 237.899 kilogramos.—Tejidos: 1.232.327 kilogramos.—Total: 7.882.453 kilogramos.—Valor total: 15.574.964 pesetas.

Los Aranceles han surtido los efectos propuestos respecto a la introducción de los tejidos de algodón que se restringió en 1.287.927 de kilogramos, que debía haber suprido la industria nacional, introduciendo el equivalente en primera materia. Pero no ha sido así, en lugar de aumentar la introducción de algodón en rama en aquella cifra, ha descendido nada menos que en la de 8.817.425 kilogramos, dando por resultado que el comercio interior ha perdido en capacidad consumidora por valor de 7.882.453 de kilogramos, y como se calcula el consumo por habitante en tres kilogramos, quiere esto decir, en buen castellano, que más de dos y medio de millones de españoles han debido prescindir de renovar sus ropas de algodón durante el último año de 1893.

Y ¿cómo no ha de perder en capacidad productora y consumidora el país que, teniendo un comercio exterior bastante miserable, de golpe y porrazo le arrebatan en dos años millones por más de 600 millones de pesetas?

Si en España se pusiese alguna atención a las cuestiones económicas que mal parado había de quedar el partido conservador de su parte arancelaria.

Pero, en España, nadie se preocupa de semejantes bagatelas, y sólo se preocupa de poder haber atrevimiento para defender, si quisiera ser pro forma, un régimen que tantos horrores ha causado, como que se le debe principalmente la ruina en que se halla sumido todo el país. Sin cuatro docenas de enaballeros particulares los que resultan favorecidos, ¿cómo en España que se ocupan de las cuestiones arancelarias, la masa del país es indiferente, mahometana? Tiene bastante que hacer con pilotar, toreros, testamentos falsos, Cracovias, etc., etc. ¿Qué les ocupan a los viles y vinicutores de sus cultivos arancelarios? ¿Que les importa a la masa de fabricantes los Aranceles? Nada; a nadie importa más que al esquiñismo industrial, que hace su negocio, y al partido que se sirve de ellos como de arma política.

Y para que nadie se llame a engaño sobre el poco interés que la industria de tejidos pueda tener en las cuestiones arancelarias, nos bastará llamar la atención sobre algunos de los guarnidos que antes hemos expuesto.

A 83.481.652 de kilogramos se eleva la cifra del algodón consumido en España el año 1891, y en cuanto ha ocurrido la industria de tejidos extranjeros, pues en 2.029.870 de kilogramos, es en el 3 por 100. ¿Qué preocupación puede tener la industria que monopoliza un mercado en el 97 por 100 de un consumo? Y tengase en cuenta que este monopolio no está garantido por grandes murallas aduaneras, que a crecer voces y alaridos, el régimen de 1892 era casi libre comercio. Habían de suprimirse las aduanas en absoluto, y veríamos, no disminuir, sino aumentar las fábricas del país.

(Oh, bien puede ver el Sr. Cánovas del Castillo, cuán engañado está al hacerle creer que a favor del arancel prohibicionista, había de tomar fantásticos vuelos la industria algodonera). Oh, bien puede ver, cuán se ha mentido al suponer en el secretario de Bilbao, algunos crecimientos a esa industria!

Y cuanto decimos de la industria algodonera podríamos decir, poco más o menos, de la lana. Reta monopoliza por completo el mercado interior, excepto en aquellas calidades finas que no quieren protección sus maquinarias. No existen datos precisos para calcular con exactitud el consumo, pero proporcionalmente se puede fijar en 33 millones de kilogramos, de los cuales proporcionalmente la industria extranjera dos millones y medio, o sea el 6 por 100, da modo que sea la industria monopolizada en el 93 por 100.

La industria lanera de España puede muy bien ser exportadora a las principales naciones de Europa.

Los fabricantes de Alcoy acaban de publicar un importante estudio de su producción, por el que resulta que venden sus artefactos, ropa de hombre, al ínfimo precio de tres pesetas el metro. ¿Qué nación del mundo puede

competir con semejante prodigio de baratura? Y ¿cómo ha de ser posible la competencia con un centro fabril de tan grande importancia, cuyo promedio de salarios afirman ser de dos pesetas al día?

Se demuestra bien claramente que la industria que vive y se desarrolla en tan favorable ambiente económico, no tenga por qué preocuparse de las altísimas aranceles, en tanto, que de los tres mil y pico de fabricantes de tejidos de lana que cuenta España, es seguro que no llega a una decena el número de los que concurren en pecuniario mucho lo que les atañe del Arancel de Aduanas.

Todas las algaradas y campañas proteccionistas que venimos presenciando en este tercio de siglo, son la obra del feudalismo industrial de Cataluña, reforzado últimamente con el de Bilbao, secundado por algunos periódicos que se han pasado a su campo y defendiendo por el partido conservador, amparados bajo de los grandes monopolios.

JEAN GIRBAU Y ALAYDEA.

EN EL EXTRANJERO

Muerte de Jahnischhoff
 El inventor del sistema de luz eléctrica de arco que lleva su nombre, acaba de morir en Saratoff.

El general Gourko
 El comandante en jefe del ejército de Polonia, ha sido el primer de los dos meses la villa Riquet, en Brest.

Muerte del almirante Planché
 El almirante retirado Ferdinand Planché ha fallecido en Toulon, a la edad de sesenta y dos años.

El príncipe de Bulgaria
 Aseguran que el príncipe no volverá a Sofía hasta que la princesa se halle completamente restablecida de su enfermedad.

Francia y Suiza
 La oficina federal de estadística ha publicado en Berna los siguientes datos:
 Las exportaciones de Suiza a Francia en 1892, han sido de 74.639.000 francos, contra un promedio de 121.531.000 francos en los años 1890 a 1892.

Las importaciones de Francia a Suiza, en el mismo año de 1892, han sido solamente de 24.478.000 francos, contra un promedio de 85.124.000 en los años 1890, 1891 y 1892.

Lanessan
 El gobernador general francés de Indochina ha llegado a París, siendo recibido por el ministro de Colonias y por el presidente del Consejo.

Zola candidato
 Emilio Zola ha dirigido a la Academia francesa una carta, notificándole que mantiene su candidatura al sillón de Faine, y que la presenta, además, al de Máximo Du Camp.

La hija del czar
 La gran duquesa Xenia, hija mayor del emperador de Rusia, permanecerá después de su casamiento con el gran duque Alejandro Michailovitch, algún tiempo en Francia, antes de ir a Inglaterra. Ambos viajarán incógnito.

Huelga de periodistas
 Se ha producido en Budapest una huelga singular. Todos los periódicos de la capital húngara, habían acordado no publicar la sesión de las sesiones de la Cámara y no comunicar al público más que los acuerdos votados por esta Asamblea, que es lo principal para el momento, que para los oradores parlamentarios, lo importante es la publicación de sus discursos.

Esta huelga de nuevo género, que ha debido inaugurarse ayer, si el presidente de la Cámara no ha cedido lo no ha presentado su dimisión, proviene de que este hizo condenar una puerta por la cual los periodistas acostumbraban pasar de su tribuna a los pasillos al buffet de la Cámara.

Revista vinícola
 BOLETÍN.—EXPORTACIONES ITALIANAS.—CÁMARA ESPAÑOLA DE COMERCIO DE BURGOS.—EN LOS DEPARTAMENTOS.—EVALUACIÓN DE UNA COSECHA.—LOS INSTITUTOS ENOLÓGICOS DE ITALIA.

Terminada en Abril
 Una alharía.

Si fuese cierto este antiguo aforismo popular la próxima cosecha debería ser abundante y buena, pues desde el primero de Abril hemos tenido truenos casi diariamente.

La lluvia ha sido recibida con alegría por los agricultores, quienes comenzaban a temer que esta primavera fuese tan seca como la anterior.

Abril, que es el mes de la germinación, debe darnos frecuentes aguaceros para producir los resultados útiles con que cuenta la agricultura. Si van transcurriendo los días veinte lluvias y días de sol, llegaremos a doblar el cabo de las heladas primaverales con toda felicidad, y habremos vencido una de las principales dificultades con que han de luchar los cereales.

En cuanto al mercado local, nada ha venido a modificar el marameo que indicé en el anterior revista. Siguiendo en el mismo estado: calma y falta de negocios.

El cuadro que acaba de publicar el Gobierno italiano, de las exportaciones de vinos de Italia durante los últimos cinco años, ofrece algunos datos interesantes.

El año de 1892 fué el de más importancia, con 2.417.166 hectolitros, contra 1.408.977 en 1890. En el año último hubo una disminución de unos 100.000 hectolitros, y a no ser por el aumento progresivo de los envíos a Austria Hungría el descenso hubiera sido mucho mayor, pues Alemania, Suiza y Francia, han recibido, la primera 100.000 hectolitros, y la segunda, y cerca de 200.000 la tercera.

Pero la cifra de los envíos a Austria Hungría sirve de compensación a ese déficit, pues llega casi a un millón de hectolitros, siendo así que en 1890, Italia apenas exportaba a Austria Hungría 31.141 hectolitros.

La disminución de los envíos a Suiza y Alemania preocupa vivamente a los italianos, quienes temen que se les escapen unos mercados en los cuales habían adquirido serias posiciones a fuerza de costosos sacrificios.

El día 1.º tuvo lugar en esta capital la segunda asamblea general del corriente año, de la Cámara de Comercio española, bajo la

presidencia de D. J. Madrid. En ella se dio lectura a dos importantes trabajos, entre otros de los señores 1892. Entre ellos de la nación económica entre España y Francia. El primero, leído a la pluma del Sr. presidente Sr. Sánchez Calzadilla, define la situación difícil creada en Francia a los fines de licor de España, a consecuencia del encargo, de mejor dicho, de las leyes y reglamentos publicados en Francia sobre este particular. El Sr. Sánchez Calzadilla invita al Gobierno español a pedir al francés la derogación del decreto que limita la cantidad de sulfato de potasa en los vinos de licor, limitando, según afirma el autor del trabajo, a 100 gramos por litro, no puede ser, como se ha demostrado por todos los laboratorios e institutos enológicos de España. El Sr. Calzadilla asegura que el Gobierno francés no lo logrará, y sin embargo, Francia sigue siendo el único país del mundo que limita a dos gramos por litro el sulfato de potasa, en los vinos viejos y almacenados de Jerez y de Málaga.

El segundo trabajo, leído por el señor de Boppan, presidente honorario de la Cámara, tiende a demostrar que, durante el año de 1893, la importación de productos españoles a Francia, ha sido muy inferior a las exportaciones de Francia a España, cuando precisamente se ha pretendido el contrario por varios organismos de la prensa francesa, que evalúan los productos españoles a los precios en Francia sin pago de Aduanas, mientras que los productos franceses exportados a España se hallan evaluados solamente al precio de factura del productor, según costumbre. La diferencia entre la importación y la exportación parece tan grande al autor de la Memoria, que pide, para un plazo breve, que se denuncie el tratado de comercio, si el Gobierno francés no accede a firmar con España un tratado de comercio equitativo.

Las Asambleas, antes de terminar, nombró secretario general de la Cámara al Sr. Sánchez Calzadilla, quien ejercerá el mismo tiempo una vicepresidencia, y el Sr. D. J. A. Retopina, que es tesorero, ocupará también una secretaría honoraria.

Al puerto de Cete llegaron las siguientes partidas de vinos exóticos, en la semana comprendida entre el 18 y el 25 de Marzo último: 3.960 hectolitros de vinos comunes de Rumanía; 285 hectolitros de vinos de licor y 8.368 hectolitros de vinos de distintas procedencias.

En Narbonne se han hecho algunas ventas a precios que varían desde 7 a 10 francos para vinos comunes inferiores, y desde 10 a 14 francos para clases algo más escogidas. Pero el comercio y los escaecheros siguen quedándose de la falta absoluta de negocios.

En el depósito de París-Bercy se nota alguna demanda, especialmente de vinos del Medoc. Los últimos precios, tomados en el muelle, son: Petit Montagne 9 grados, 20 francos; Roussillon, 10 a 11 grados, 2 a 24 francos; Argolis, 11 grados, 24 francos; Aragón, 4 grados, 32 francos hectolitro, sin cavas, en el depósito.

La comisión central de estudios y de vigilancia del departamento de la Charente inferior, ha publicado el informe que tenía preparado sobre el producto del vino en aquel departamento durante el año de 1893.

Según dicho documento, que comprende a 274 ayuntamientos, pueblos y aldeas, de los 480 que existen en todo el departamento, siendo, por consiguiente, resultado de un estudio minucioso, resulta que se cosecharon 1.085.038 hectolitros de vinos blancos, y 205.302 hectolitros de vinos tintos, a sea un total de 1.290.340 hectolitros. Pero, los estadísticos de la Dirección general de contribuciones indirectas estimaron únicamente una producción de 910.636 hectolitros. Como se ve, la diferencia es importante, pues asciende a 380.000 hectolitros. ¿De dónde proceda el error?

Hoy que los Gobiernos nombran comisiones especiales para estudiar la organización de las estaciones enológicas, me parece digno de interés dar a conocer las que desde hace ya tiempo vienen funcionando en Italia, país en donde se atiende con el mayor esmero estas cuestiones, y que pudiera servir de modelo a otros menos adelantados, aunque quizá más susceptibles de elevar su producción a cantidades extraordinarias.

Estación experimental enológica de Anti, fundada por real decreto fecha 18 de Abril de 1892, allí funciona uno de los principales laboratorios de ensayos y análisis.

Escuelas de viticultura y de enología de Ave Lino, Conegliano, Alba, Cagliari, Catania y Perugia.

Bodegas experimentales para el estudio de los mejores procedimientos de preparación y de conservación de tipos de vinos que corresponden a las exigencias del comercio extranjero, empleando principalmente una de la región en que se hallan establecidas. Existen cuatro: Barietta (1878), Raposo (1887), Noto (1889), y Valerri (1892).

Cátedras de viticultura y de enología en Gattinara, Solmona, Rionero de Volturne y Niespoli. Las que las designan, estudian escrupulosamente la condición de tal país, cuando por todos los medios posibles (conferencias, ensayos prácticos, etc.), los progresos sancionados a la ciencia. Delegados enológicos en el extranjero con encargo de estudiar las localidades, a adquirir muestras de vinos, tipos y noticias acerca de los vinos italianos que más y mejor se venden en el país o en la plaza, y sobre el consumo de los extranjeros que se aproximan más en condiciones, color y cuerpo a los italianos. Estos funcionarios practican los análisis por sí mismos y están en continua correspondencia con el ministro de Agricultura, los hay permanentes en Viena, Buda Pesth, Munich, Berlín, Luecra y Buenos Aires. Además hay comisiones centrales y provinciales de viticultura y de enología. Así tiene el señor ministro de Romeno, de España, todo un programa digno de fijar su atención.

CLISES GAUTHIER.

Burdeos, 7 Abril 1894.

ACTUALIDADES

LA PEREGRINACIÓN OBRERA

PARA BROMAS "EL LIBERAL"

He aquí cómo escribe *El Liberal* el embarque de los peregrinos en el vapor *Buenos Aires*:

Al desatracar los vapores del muelle los peregrinos prorrumpieron en estruendo vivas a la religión, al Papa rey y al marqués

de Comillas, saliendo con pañuelos a la gente que quedaba en tierra y que les contestaban con bastante guasa.

Embarcaron 750 peregrinos, entre ellos bastantes mujeres; y como no recogerán gente en Málaga y Valencia, irán como sardinas.

Al atracar el Buque Aires el vaporcito que conducía al obispo, los peregrinos, con banderitas al viento, salieron a recibirle a la escalera; formaron en dos filas para dejarle paso, y se repitió el vocerío y los vítores al obispo, al Papa rey, a Comillas y a toda clase de virgenes.

El obispo se situó en la toldilla. Desfilaban, primero el alcalde y los concejales; luego el capitán y oficialidad del buque; los inspectores de la Trastálica; y finalmente, todos los peregrinos una a una. La procesión duró más de media hora. Después entonces la Salve, cantando todos.

El espectáculo resultó muy bonito; recordaba las Cruzadas de la Edad Media con formas modernas.

Lloranada, pero todo el mundo estaba desahogado; a bordo había más de 2.000 personas. El vapor estaba rodeado de vaporitos, banderitas y botones. Anclado al vapor en el centro de la bahía, parecía un altar flotante en el centro de un pueblo acuático. (A. I.)

El Buque Aires zarpó a las dos de la tarde, entre el estruendo de las vivas y de los silbidos de los vapores anclados en la bahía.

Los vapores y los buques le acompañaron hasta fuera de puertos.

Por la madrugada llegará a Málaga, completará el caminamento, y saldrá para Valencia.

La sátira es tan fina que ha pasado inadvertida para *El Estándar*, el cual la copia en serio en su artículo de fondo. ¿Qué dirá, o qué no dirá, el marqués de Cubas, ese arquitecto cristiano, como le llama *El Mocimbo* la *Cadix*?

La broma no para ahí, porque, como dirá *El Liberal*: las bromas, pesadas, o no dadas. Nuestro querido colega dice que a la iglesia de Santa Cruz, de Sevilla, le presentaba un raro aspecto con la multitud de obreros, *provisos de maletas y sombreros, acompañados de sus mujeres y sus hijos*.

No cabe más. Pensábamos comentar el espectáculo, verdaderamente extraordinario, que están dando los mocos de España, pero no valen ni hacen falta competencias.

Los detalles que se le propiamente de la fiesta son, como dice *El Estándar*, muy conmovedores.

Y muy movidos.

NOTICIAS

Rosa Batallón, vendedora de flores en la calle de Toledo, comparó ayer ante el Juzgado acusado del delito de haber abofeteado a un guardia municipal. Este, que no estaba al tanto de la traza de Calaveras, le denunció por descaído, que es lo que podría llamarse un cambio de papeles.

El origen del proceso fue el hecho de que el guardia, por su tena o no la cesta de flores fuera o dentro de la acera, dió un puntapié y espació por el arroyo la poetisa mercadería. Rosa entonces se dejó de retóricas y agredió al representante del orden con las uñas y con las ditas.

Y ahí por qué pidió el fiscal para la procesada la pena de seis meses de arresto y 25 pesetas de multa.

Ha fundado en la Guardia, puerto inmediato a Vigo, la *lanche* *Asociación*, conduciendo a nueve tripulantes vivos y dos muertos de la *lanche* *San Telmo*, que se fué a pique en cabo Sillero, habiendo desaparecido cinco tripulantes más de la misma.

Las vacantes que han ocurrido el mes pasado en el arma de infantería, y sobre las cuales habrá de hacerse la propuesta del mes actual, son las siguientes:

En la escala activa: tres de coronel, ocho de teniente coronel, cuatro de comandante, 17 de capitán y tres de primer teniente.

En la escala de reserva: dos de comandante, cinco de capitán, tres de primer teniente y cinco de segundo teniente.

En Estado Mayor de plazas: dos de teniente coronel y una de comandante.

La Sociedad Española de Higiene, celebrará sesión científica y pública hoy martes, a las ocho y media de la noche, en su local, Montería, 22, bajo, para continuar la discusión del cuestionario del Sr. Robert, acerca de la reglamentación higiénica de los grandes centros industriales.

La renta de consumos ha tenido, anteayer, con relación a igual día del año anterior, una baja de 11.810,83 pesetas.

Los socialistas bilbaínos han acordado celebrar el 20 de Abril *meeting* en Gallaría, Seasco y Bilbao; el 30 por la tarde una velada en teatro, y por la noche un *meeting* en la Arboleda; y el 1.º de Mayo un *meeting* en la Arboleda, una reunión en Seasco, y por la tarde un *meeting* en los Campos Eliseos de Bilbao.

Se nota poca animación entre los socialistas.

Dentro de pocos días saldrá de Madrid el distinguido diplomático M. de Bouter de Melbrouck, que hasta hace poco ha desempeñado entre nosotros el cargo de ministro de Bélgica.

M. de Bouter de Melbrouck deja grato recuerdo en la sociedad madrileña, en la cual ha sabido captarse grandes simpatías.

La junta municipal de Sanidad, convocada para dar cumplimiento a lo que determina la real orden de Gobernación de 20 de Marzo último, referente a medidas sanitarias, ha nombrado al doctor en Medicina Sr. Capdevila, y al arquitecto Sr. Fernández Argente, para redactar el informe que ha de ser elevado a la superioridad en el mes de Mayo próximo.

Las clases pasivas de Filipinas que tienen consignados sus haberes por la ordenación de pagos del ministerio de Ultramar, se quejan justificadamente del excesivo descuento que vienen sufriendo en aquellos por razón de los gastos desde hace tiempo, y que en progresión creciente va aumentando de tal modo que, de continuar así, quedarán reducidos dichos haberes a la mitad.

Participa el comandante del puesto de la Guardia civil de Algodonales que las compañías de *Cacerías*, a quienes se supone asesinos de estí, tratan de entregarse a la autoridad, según dicen las gentes del campo en aquellos lugares.

El gobernador de Victoria participa que en la estación de Alegría ha sido encontrado un malhechor, gravemente herido.

El ladrón robó una alfilería a una viajera del tren núm. 7, y se arrojó a la vía, estando aquel en marcha.

Ayer se ha verificado en la Audiencia de esta corte un juicio, verdaderamente desolador, que causa la deficiencia de la ley en ciertos casos.

Juan Llovera, vecino de Alpedrete, pueblo de esta provincia, ocupó el banquillo de los acusados por el delito de hurto de dos tablas usadas en *jerencia* *centinos de piedad*.

Practicada la prueba, el fiscal mantuvo sus conclusiones provisionales, y solicitó para el procesado la pena de dos meses y un día de arresto.

El defensor, Sr. Sáiz de Baranda, pidió se impusiera al procesado la multa de 125 pesetas.

El ministro de Fomento, Sr. Grouard, a quien, en medio de su honda aflicción por la irreparable pérdida que ha sufrido, han servido de mucho consuelo las señalizaciones nuevas de simpatía de todas las clases sociales, de todos los hombres públicos sin distinción de partidos, y muy particularmente de la prensa periódica, desea hacer constar así.

A causa de las pertinaces lluvias, ha aumentado considerablemente el caudal del río Manzanares, y a fin de evitar desgracias, ha dispuesto el gobernador de Madrid que varias parejas de la Guardia civil vigilen aquellos contornos y que se quiten las bancas de los lavaderos.

Se encuentra más aliviado de su enfermedad el gobernador civil, señor duque de Talmone.

Probablemente mañana se encargará del mando de esta provincia.

El domingo fué muerto de un balazo en la cabeza, el alcalde de Alhambra (Granada), al intentar poner paz en una riña que sostenían varios mozos del pueblo.

El agresor ha sido detenido por la Guardia civil del puesto de Baza.

Terminados los trabajos de instalación de la Armería nacional, en un salón del edificio construido expresamente en la ala izquierda de la plaza del Palacio, se ha dispuesto la concesión de la tula de permisos, para visitar aquel museo, todos los días no feriados de diez a doce de la mañana.

La comisión de propietarios de Badojo, acompañada de varios diputados por aquella provincia, ha conferenciado con el ministro de la Guerra para solicitar que, como se ofreció cuando suprimieron la capitania general de Extremadura, se aumente la guarnición de aquella plaza.

La feria de Sevilla

Los ferrocarriles del Mediodía han organizado para las próximas fiestas sevillanas un nuevo servicio, cuyos detalles son del mayor interés para el público.

Habrán billetes especiales de ida y vuelta a los precios de 25 pesetas en segunda clase y 15 pesetas en tercera, desde las estaciones de Madrid, Aranjuez, Castillejo, Toledo, Tembleque, Villacastán, Alcazar, Arganda, Albalá, Manzanares, Valdecañas, Daimiel, Almagro, Ciudad Real, Cádiz, Socuéllamos, Villavieja, La Roda y Albuera.

La venta de estos billetes empezará el día 15 del actual, y terminará el 7 una hora antes de la salida del tren.

Los viajeros de Madrid saldrán en el tren especial a las 9:31 de la mañana del 17; llegarán a Sevilla al día siguiente a las 7:50 de la mañana; regresarán por el mismo tren a las 11:20 de la mañana del 21, y se encontrarán en Madrid el 22, a las 10:30 de la mañana.

Los de las estaciones restantes utilizarán los trenes mixtos, según se indica en los carteles y prospectos.

Además de este servicio, los viajeros podrán hacer uso de la combinación especial que dicha empresa viene estableciendo todos los años por los trenes ordinarios, y que permite mayor estancia en Sevilla.

El banquete en honor de D. Federico de Madrazo, que estaba anunciado para el día 12, se suspende hasta el 18, a fin de que el ilustre maestro esté más firmemente restablecido.

Un priado

En la madrugada de anteayer estalló un petardo en la casa del secretario del Ayuntamiento de Manacor (Mallorca), causando grandes desperfectos materiales, pero, por fortuna, ninguna desgracia personal.

El petardo, colocado en el zaguán, produjo una gran trepidación que conmovió todo el edificio. Este quedó cuarteado y la escalera reducida a escombros.

El secretario y su familia tuvieron que bajar con el auxilio de cuerdas y escaleras de mano, refugiándose en casa del alcalde.

Además ha sufrido mucho la casa vecina, derumbándose dos techos y una escalera de paso.

Hay detenidos algunos sospechosos, entre otros uno a quien se encontró con un farol encendido al lado de la casa.

La *Revista de Geografía Comercial* órgano de la Sociedad del mismo nombre, acaba de publicar su anunciado número extraordinario, dedicado al Rif.

En 60 páginas a dos columnas contiene este cuaderno una descripción general del Rif, escrita por el insigne geógrafo, D. Francisco Coello, los interesantes estudios de dicho país publicados por el geógrafo francés, señor Duveyrier; la descripción del litoral de Marruecos en el Mediterráneo, según la última edición del *derrotero* de dicho mar redactado por los Sres. Bago y Ferreiro.

La conferencia sobre la cuestión de Melilla en la Sociedad Geográfica, por D. Rafael Torres Campos, y una noticia de los onvencios celebrados con Marruecos respecto a Melilla y demás presidios españoles del Rif, escrita por D. Ricardo Beltrán y Rospide.

La Sociedad ha hecho mayor tirada de este número, y los ejemplares se hallan de venta en el salón de *El Herald* y en las principales librerías.

Mañana se fijarán al público en todos los Ayuntamientos las listas electorales, continuando expuestas hasta el día 20.

Los electores deben fijarse para formular las reclamaciones de inclusión, exclusión o rectificación.

En uno de los montes inmediatos a las canteras llamadas de la Salve (Bilbao) un hombre que allí trabajaba ha encontrado dos bombas llenas de metralla.

Ambas estaban sujetas fuertemente con cuerdas y envueltas en trapos, llevando una la mecha puesta.

Están formadas por tubos de plomo de unos 15 centímetros y llenas de pedruzcos de hierro y clavos.

La policía las condujo al laboratorio químico municipal.

Dentro de las bombas hay tubos que se supone están llenos de pólvora.

Las autoridades practican diligencias por si se trata de un complot anarquista.

SUCESOS

Ayer mañana, a las diez y media, se presentó en la casa de socorro del distrito del Hospital una mujer reclamando el auxilio facultativo para una sirvienta llamada Francisca Laisón, habitante en la calle del Pacifico, núm. 41, tercero.

Trasladada a dicho establecimiento, manifestó que el día 3 del actual se propinó una disolución de fosóros, se cree que con ánimo de suicidarse.

El estado de la sirvienta es grave.

Al juzgado de guardia ha acudido ayer tarde una señora acompañada de dos criados, todos los cuales se apañaron de un carruaje de punto.

Pasaron al despacho del juez, Sr. Alix, con quien hablaron breves momentos, y luego volvieron a salir en unión de un alguacil del juzgado, dirigiéndose en el mismo coche a la calle de la Montera, núm. 8.

Según hemos dicho, parece se trata de una cuestión de familia y del rescate de una hija.

En no-dolar, situado en la calle de la Cruz, asquina a la del Gato, recogió ayer la policía un feto, sin que se sospeche de la persona que pueda haberlo arrojado allí.

GACETA OFICIAL

Guerra.—Decreto reconociendo varios créditos por abonados y ajustes finales de cuentas de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

Gracia y Justicia.—Decreto de indulto.

EL DÍA POLÍTICO

Una derrota

Cuando ayer en esta misma sección nos hacíamos eco, con todo miramiento, de las quejas de algunos señores liberales que se lamentaban de no conocer, horas antes de la votación, quienes eran los candidatos de la mayoría, lo cual acusaba descuido, ya que el abandono, en asunto tan importante por parte del Gobierno, estábamos muy lejos de pensar que el resultado de la votación había de ser tan radicalmente contrario. El propio Sr. Moret, tan optimista y tan con fiado siempre, confesaba que siempre temió que la comisión de tratados tendría que luchar con alguno de oposición que obtendría el triunfo a favor de votación secreta; pero que jamás pensó en una votación semejante, ni una derrota tan grande de los candidatos ministeriales.

Inmediatamente de conocido el resultado de la votación, comenzaron los comentarios, formulando los conservadores esta pregunta que resume mejor que ninguna otra el estado de su ánimo, por la satisfacción que sentían: ¿Qué va a hacer el Gobierno? Ellos mismos se la contestaban diciendo que lo que debía hacer era dimitir. Ha la adición ejemplos. Por menos que esto, y por una votación contraria en las secciones, dimitió el Ministerio Arzobispo-Benavides.

Porque para el Gobierno el conflicto tiene difícil solución. La comisión sin acudir a ninguna violencia, puede denegar el día siguiente, sin más que emplear el recurso perfectamente legal de abrir una amplia información, máxime cuando se ha llenado este requisito.

Si el Gobierno acude a la Cámara alta en busca de un voto de confianza, con cualquier activo, no pun a los conservadores en su día de la votación; pero sin que por ello deje de resultar que ha sido derrotado en su política arancelaria y de tratados, y derrotado por la mayoría.

Si por la mayoría. Porque, como decían con fina ironía algunos conservadores, la fortuna, coincidiendo con la aritmética, había hecho que las secciones resultasen con la mayoría de modo que en todas había 33 ó 39 amigos del Gobierno y 13 ó 14 de las oposiciones, y aun así el resultado ha sido el que se ha visto.

Dedución de aquí que la Cámara alta se manifestará tan contraria a los tratados de Comercio y especialmente al ajustado con Alemania. Que el Sr. Moret adelantándose a los sucesos, como suele decirse, había llevado allí (al Senado) los tratados creyendo que le sería más fácil obtener su aprobación que en el Congreso, con lo cual se había equivocado, poniendo en evidencia su error de cálculo, además de violentar un tanto el curso natural de las cosas, pues siempre ha sido la cuestión del tratado materia primitiva del Congreso que, hasta de la prioridad en su conocimiento y aprobación.

Ahora mismo están pendientes de ella en la Cámara popular el de Bélgica y el *modus vivendi* con Inglaterra, los cuales habrían podido dar, discutidos antes, materia más que sobrada para discutir sobre aranceles y tarifas aduaneras, hasta dejar bien demostrado el criterio dominante en cada partido. ¿Por qué no se ha seguido este camino?

En un coro de sus amigos decía el señor Cánovas: Esto demostrará a los hombres de la situación, que no somos nosotros (los conservadores) sino el país quien se opone a su política arancelaria y de tratados; que ésta no es cuestión de partido sino nacional; y que los conservadores, y yo, principalmente, no hacemos oposición a *de mentijillas*, como con sobrada malicia han supuesto, sino que en estas cuestiones nos batimos de veras, porque no nos duelen prendas, ni estos son triunfos que se obtienen a favor del secreto de la votación.

Los amigos del Gobierno nada decían por el momento. Pero no querían oír hablar a los ministros de dimitir.

El Gobierno

Inmediatamente de terminada la sesión del Congreso, donde ya habían llegado las malas nuevas del fracaso sufrido en las secciones del Senado, se reunieron los ministros para deliberar sobre las circunstancias.

Faltaban los Sres. Moret y López Domínguez, por seguir batallando en las secciones del Senado, y el Sr. Grouard apartado de las atenciones de su cargo por la reciente pérdida que ha sufrido.

Mientras llegaban aquellos, se despacharon algunos expedientes de Hacienda y Gobernación, unos de competencia y algunos indultos de penas leves. Cuando a las ocho llegaron los ministros de Estado y de la Guerra, dió éste cuenta de unos expedientes de su departamento, y aquel de algo relacionado con las dificultades que pudiera ofrecer el alojamiento en Roma de los obreros peregrinos, dificultades que se creen orilladas.

Y se entró en la cuestión política. Los ministros apreciaron la situación creada al Gobierno por el voto de las secciones del Senado, como muy difícil; pero creemos que no

midieron bien todas las dificultades de su situación que son inmensas.

Después de vueltas al asunto sin hallarle salida, y cuando minutos antes de la votación se separaban, no sabían qué decir, ni tenían convenido lo que habían de hacer, dejándolo todo al discurso del Sr. Sagasta, cuando como ningún otro hombre público para hallar expedientes con que salir de cualquiera mal paso.

Después se supo que hoy se intentará conocer los propósitos de la comisión de tratados, y según sean ellos, decidirá el Gobierno lo que haya de hacer. Pero nada de dimitir.

No es cosa de dar gusto en esto a los adversarios, aunque se vaya a la zaga de ellos al decidir sobre los asuntos de la mayor importancia. El Sr. Sagasta irá hoy a palacio y dará cuenta a la reina de lo sucedido, presentando soluciones.

Estas quedan reducidas a una, y al adoptarla habrá que violentar un tanto las cosas. Esperar que la comisión con una mayoría contraria al Gobierno dé dictamen, es inútil. Si le diere, con resaca de la Cámara una votación contraria al mismo y favorable al voto particular que formularían los dos ministerios de la comisión echaban del otro lado.

Tendrá, pues, que apelar el Gobierno al voto de confianza con cualquiera motivo, y, obtenido éste, dar por terminada la primera legislación, con lo cual, cesan todas las condiciones; y en la segunda, reproducir los mismos proyectos y proceder a elegir nueva comisión, confiando en hacer reunir a todos los amigos para que no de el mismo resultado.

Entre tanto, el mal efecto está causado, aquí y en el extranjero. El Gobierno, muy quebrantado por el ejercicio del poder por tantas desdichas, ha quedado por desidia ó por torpeza, sin el apoyo de una parte del Parlamento, que era su fuerza en la opinión. Si no acierta a reconstituirse, está perdido.

Los diputados por la provincia de Málaga se reunieron ayer tarde, para tratar especialmente de la situación precaria en que se halla la clase obrera de aquella provincia.

Se acordó visitar hoy al ministro de Marina, para solicitar que mientras se resuelve el expediente instruido para la prohibición de la pesca del *boya*, se suspenda dicho procedimiento de pesca.

Acordaron también los diputados malagueños gestionar del Gobierno que se active la construcción de dos carreteras, y arbitrar otros medios que lleven más rápido socorro a los braceros de aquella provincia.

La junta directiva del partido zarillista ha comunicado al Sr. Ruiz Zorrilla, que irá a visitarla una comisión en la fecha en que el candidato oportuno, proponiéndole además que todo la junta se trasladará al punto que él indique cuando lo crea necesario.

Una comisión de la directiva visitó ayer al Sr. Llano y Peral, y consiguió que retirara la dimisión que había presentado del cargo de vicepresidente.

Los disgustos y divisiones que habían surgido en el partido fusionista de Cádiz, han quedado arreglados después de una conferencia que el antiguo jefe de los liberales gaditanos, Sr. D.º Toro, ha celebrado con el Sr. Sagasta.

Parece que las condiciones del arreglo son: el traslado del gobernador de Cádiz, señor Sartou, a la secretaría del gobierno de Madrid; la cesantía del delegado de Hacienda y celebrar nuevas elecciones en el Puerto de Santa María.

A Cádiz dícese que irá a gobernador el Sr. Moret.

Las secciones del Congreso en su reunión de ayer tarde, eligieron las siguientes comisiones:

Suspensión de garantías constitucionales.—Sres. Becerra, La Presilla, Ibarra, González Ugidos, López Muñoz, Llano y Laserna que presidirá.

Proyecto de pensiones para las víctimas de Santander.—Sres. Spottorno, Garnica, Soler y Casquero, Saavedra, Magdalena, Viera, Monares y Equitior que la presidirá.

Proyecto de ley contra las emigraciones.—Sres. Canals, Jua, presidente; Suárez Inclán, Ramos Calderón, Ariño, Lastera y Rodríguez San Pedro.

Además se han elegido comisiones para los asuntos siguientes:

Concesión de un ferrocarril de dos caminos en San Sebastián.

Suplicatorio para procesar al Sr. Los Arce.

Idem para procesar al Sr. Queda y Martín.

Idem al Sr. Marengo (tres veces).

Idem al Sr. Duale.

Idem a D. Miguel Villanueva.

Y otras varias de carreteras y ferrocarriles.

Las secciones autorizaron también la lectura de las siguientes proposiciones de ley.

Una del Sr. Colbetón, fijando los impuestos que han de satisfacer los azúcares de todas clases, elaborados en las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Otra del Sr. Alix, suprimiendo los derechos de exportación, que satisfacen los plomos argentinos.

La minoría republicana del Congreso se reunió ayer tarde para tratar del proyecto de ley de represión del anarquismo.

Se eligió una ponencia compuesta de los Sres. Salmerón, Muro y Lozano, encargada de formular las enmiendas, y se acordó no aceptar ningún puesto en la comisión de dicho proyecto.

También se convino en que el Sr. Ballesteros reclame el expediente del Canal del Ebro y el Sr. Azcárate reproduzca su proposición limitando la emisión de billetes del Banco en vista del aumento considerable con que aparecen en el último balance.

Hoy volverá a reunirse la minoría.

En la sesión del Congreso, después de las razonables consideraciones del Sr. Aguilera sobre la actitud de Italia ante la peregrinación, de que nos ocupamos en otro lugar, el ministro de Marina contestó al diputado carlista Sr. Llorens, reconociendo la exactitud de algunas de sus denuncias, aunque atribuyendo la gravedad de los hechos, y continuó el debate político con un discurso humorístico del marqués de Sardoal, muy oportuno y muy celebrado por el Congreso.

La insistencia del Sr. Aguilera (D. L. F.) en explicar salida del fusionismo, aumentó el buen efecto de la oración del exministro demócrata.

Fueron también muy bien acogidas las frases que el Sr. Martos (D. Cristino) pronunció en defensa de su ilustre padre, y para dar las gracias al marqués de Sardoal.

Entre las contrariedades que hoy añaden al Sr. Sagasta, no debe ser la menor el grave

quebranto que en su fortuna y sus especulaciones burátiles se decía que ha sufrido, en París, persona por el muy querida y allegada.

Salón Romero

A petición de muchos admiradores del insigne pianista D. José Trago, celebróse ayer una sesión extraordinaria que definitivamente es la última.

Compañías el programa de obras escogidas de Chopin y Schumann, y para final habíase elegido la famosa *Rapsodia húngara* de Liszt (op. 11). Después hubo propósitos altamente concebidos por la generosidad del artista.

Imposible parecía a los que han asistido a los cuatro conciertos anteriores que el señor Trago hiciera más que los que en ellos hizo; pero anoche se excedió así mismo haciendo tales maravillas, que no parecía sino que el piano hablaba.

Cada uno de los números fué para el señor Trago un nuevo triunfo.

Hay que hacer, sin embargo, mención aparte del concierto en su mayor (op. 11) de Chopin, de un momento del mismo autor que no estaba en el programa y del *vals cromático* de Godard, que no fueron más aplaudidos por que el público estaba rendido de tanto palmoear y de tanto gritar ¡bravo!

En cambio, el Sr. Trago parece incansable; con lo que estaba anunciado había suficiente para fatigar a cualquier pianista, por envidias que fuesen sus facultades, mas no al Sr. Trago, que dijo al dilectísimo *vals* de Godard, última pieza que nos hizo oír, con tan suabre el gaucis, con tal frescura a elección y con tan íntima la arte, que el ayo no parecía piano, sino mágico instrumento animado por la voluntad de un hada.

La impresión que conservamos al escribir estas líneas, teniendo aún en los oídos aquella hermosa música, se de sorpresa, en efecto, el eminente artista que anoche entusiasmó al público, siempre tiene algo nuevo con que admirarnos más cada vez que lo vemos.

Como verán nuestros lectores, estas maravillosas líneas no tienen por objeto hacer la reseña del concierto de anoche, sino tributar al insigne artista nuestro homenaje. Así, pues, manifestaremos que anoche estuvo como nunca, después de lo cual adobemos de decirle, como anoche le decía el público:

¡Bravo, maestro!

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

COMEDIA.—Para mañana miércoles se anuncia en este teatro, el estreno del drama de Ibsen, *El specter*.

Hoy martes se representará el drama *Luigi XI* (dos actos), por el Sr. Novelli.

LAHA.—En la presente semana se verificará el estreno del juguete cómico en un acto, original de dos aplaudidos autores, titulado *El pie izquierdo*.

PRINCIPE ALFONSO.—Hoy martes se pondrá en escena, para debut del distinguido tenor Sr. Gram, la ópera *Ida*, que tan extraordinario éxito obtuvo en una última.

JAI-ALAI.—Gran partido por hoy martes, a las cuatro y media de la tarde, entre los alamanos de Juan Luis Salas y de Ignacio Guenaga (Camelito de Argueta) contra Tiburcio Lasa y Pedro Amador (Camelito), acaudalados de los siete caudales.

Precio de los localidades.—Sillas, una peseta; tendones y gradas, 0,50.

Con la imparcialidad que usamos, damos cabida a una observación del doctor Cazenave de París, rectificando una nota publicada días pasados por algunos compañeros de la prensa, atribuyéndole una curación de un M. Cardón con el JARABE DE QUINA Y FERROQUINOSO de Grimaud y Compañía; el doctor Deput es el que ha obtenido esa cura, dice nuestro correspondiente, no el alimbiado preparador de Grimaud que durante mucho tiempo reco

CINCUENTA AÑOS
DE USD GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorfúlica, antihéptica, antistilítica, antiparásitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tisis y difteria usada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada.

Dandelito central: Jardines, 18, bajos derecha, Madrid.—Prevenir contra aneurismos de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irrigan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual al agua de LA MARGARITA, sus sencillas terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran canal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Páid prospectos y hojas explicativas, que se envían gratis.—Vente en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

VUELVE YA A TENER SALUD Y A SER FELIZ

Quitando el cuadrante de un reloj, es cuando se ve toda su maquinaria; todas sus ruedas, motores y muelles. Si uno cualquiera de ellos está roto, no queda entonces lugar a duda, y aun cuando no podamos hacer por nosotros la compostura necesaria, cualquiera de nosotros puede comprender que se necesita la compostura.

No sucede así con el cuerpo humano. Verdad es que él es, a su vez, una máquina; pero, sin embargo, no hay una persona entre diez mil, que sepa cómo mantenerla funcionando propiamente, ni cómo componerla cuando alguna de sus partes se ha descompuesto. Comprender esto requiere el estudio de cerca y la observación, no ya de una vida, sino de siglos, en manos de hombres que no hagan otra cosa, y que transmitan a sus sucesores lo que ellos han aprendido.

Y, sin embargo, ¡qué terribles sufrimientos no se derivan de esta ignorancia fatal! El dolor se entra por las puertas de nuestra casa, y no podemos aliviarlo; la muerte se se lleva, por fin, sus víctimas, y no podemos detenerla.

He aquí, pues, por qué cuando algún hombre o mujer, más sabio que los demás, nos enseña lo que son las enfermedades y la manera de tratarlas, nuestra gratitud es espontánea y real.

Con fecha 11 de Febrero de 1893, un correspondiente de D. D. de Salamanca, nos escribe como sigue:—Mi mujer había estado sufriendo, durante cinco o seis años, de dolores de cabeza, insomnio, melancolía, y depresión de espíritu. Viéndola de día en día más abatida, y que se le volvía amarilla la piel, y ya apenas podía andar a causa de la debilidad, busqué para ella toda clase de alivio, y consulté varias veces con un doctor, quien me aseguró que el único remedio eran los baños de mar. Pero esto no estaba en mi poder por falta de medios para llevarla a los baños, y de no existir otro, yo veía su muerte cada vez más cercana. Tal era nuestra desesperada situación, cuando vi en un periódico un anuncio de la medicina de usted; el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. No conociendo por experiencia nada acerca de la naturaleza de este preparativo, determiné, sin embargo, comprar una botella en la esperanza de que, en ausencia de todo otro auxiliar eficaz, podría ser de utilidad.

Ahora tengo la alegría de anunciar a usted el efecto que le ha producido. Al segundo día de tomar el Jarabe, ya tuve más apetito, y pareció sentir menos el fastidio y la cansancia. Acabó, pues, la primera botella, y le lleve dos más, que sucesivamente consumí; y hoy se encuentra ya tan bien como antes de estar enferma, y tiene tan buen color como cuando tenía diecisiete años, a pesar de contar treinta. Hace más de diez años que no se encontraba tan bien como ahora lo está. Doy a usted por ello las gracias, y haré cuanto me sea posible por dar a conocer en mi vecindad esta medicina, que, aunque soy pobre, tendré siempre en mi casa. De usted afectísimo. (Firmado) Carlos Sánchez.

Si el Sr. Sánchez hubiera sabido que la enfermedad de que tanto y por tanto tiempo había padecido su esposa era indigestión y dispepsia, y hubiese tenido unas cuantas botellas de Jarabe Curativo de la Madre Seigel, ambos, marido y mujer, se hubieran ahorrado la dolorosa experiencia que tuvieron que pasar, el dolor de la enfermedad, y el por razón del cariño y del miedo de perderla.

El color amarillento de que él nos habla, era debido a la presencia de la bilis en los tejidos y en la sangre, motivado esto por la falta de funcionamiento de un estómago torpe que la expulsa por la vía de los intestinos. Asimismo la bilis, una vez en la sangre (que está compuesta de ácidos y pigmentos), obra como un veneno violento, y esto fue lo que hacía estremecer de dolor los nervios y debilitados, y arrojado entonces un manto de melancolía sobre el espíritu. Aun en el caso de que el Sr. Sánchez hubiese podido costear los baños de mar, hubieran resultado inútiles; pues lo que se necesitaba era una medicina que depurase el sistema del veneno, que fortaleciese los torpes órganos digestivos, y que nutriese los débiles nervios.

Esto es lo que hizo el Jarabe Curativo de la Madre Seigel, como lo hace todos los días con miles de pacientes en todas partes del mundo.

Si el lector se dirige a los Sres. A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expenditorias de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales, frascito, 8 reales.

EPILEPSIA

y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de P. Orgell. Se expende farmacia del autor Riera, 22, Vich. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gómez Panto, Santa Isabel, 5, Madrid.

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—19.º de abono.—Luigi XI. Luis onceavo (cinco actos).

PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—Beneficio de los pobres.—La Timbale d'Argent.

LARA.—A las 8 y 1/2.—7.ª serie.—Turno 2.º par.—Beneficio de doña Emilia Mavillard de Ruiz de Arana.—La cuerda floja.—Deuda de Sangre.—Acompañó a usted en el sentimiento.—Zaragoza.—Segundo acto de la niama.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—Los decaimados.—La noche de San Juan.—Un viaje de los demonios.—La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Los dineros del sacristán.—El muñeco.—Los Puritanos.—Viento en popa.

PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—12.º de abono.—Turno par.—Aida.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—Moda, coirée fashionable.—Las tres grandes atracciones. Grotescos en trapezios. Los perros musicales de Lavater. Última semana del célebre O'Kill. Programado 16 números.

Entrada para niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—A las 8 y 1/2.—Grande y variado espectáculo, tomado de parte Mlle. Zulima, Mademoiselle Kreps, la familia Ostarras y la Feria de Sevilla.

Entrada general, 50 céntimos.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella 4 y 6 rs. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 33.

Pectoral de Cereza

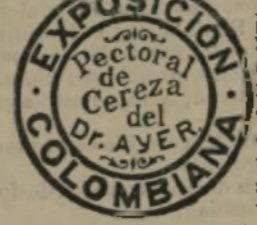
del Dr. AYER

NO TIENE IGUAL

Para la curación rápida de

Resfriados, Tos, Gripe,

Y MAL DE CARCANTA.



Alivia la tos más aflictiva, calma la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, Mal de Garganta, y todas las afecciones pulmonales a que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

23-CALLE DE CARRETAS-25

VINO DE BUGEAUD

VINCO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, refectado por las notabilidades medicales en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exigense las firmas BUGEAUD y TERRAULT sobre las botellas.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Por Mayor: P. LEBEAULT, C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.